

ligión a partir del siglo XVII. Su autor, Charles Taliaferro, es profesor de filosofía en St. Olaf College, de Minesotta, perteneciente a la Iglesia Evangélica Luterana. Además ha escrito numerosas obras, tanto en el campo de la filosofía del conocimiento como de la filosofía de la religión.

El hilo conductor de la obra aparece de modo explícito en el título. Tal como explica el autor, los distintos modos de entender la religión pueden ponerse en estrecha relación con la idea subyacente de evidencia —ya sea para afirmarla, o para negarla— respecto a la realidad trascendente.

En el primer capítulo, cuyo título es «La soberanía del bien en la filosofía de la religión del siglo XVII», aborda el estudio de la doctrina de los «Platónicos de Cambridge»: un grupo de filósofos de mediados del siglo XVII pertenecientes a la Universidad de Cambridge, cuyo principal representante es Ralf Cudworth (este pensador, según parece, fue quien acuñó la expresión «filosofía de la religión»). Dicha escuela se caracterizó por subrayar la armonía existente entre la religión y la razón, en abierta oposición tanto al racionalismo cartesiano como al puritanismo vigente en aquella época en el mundo anglosajón.

A lo largo de los capítulos sucesivos, el autor, siguiendo una secuencia más convencional, analiza con detalle la idea de religión en los racionalistas —Descartes, Spinoza, Leibniz—, empiristas —Locke, Hobbes, Hume—, Kant, Hegel, los pragmatistas James y Dewey, los positivistas del Círculo de Viena, Wittgenstein, Plantinga, etc. Bajo el peculiar título «Filosofía de la religión continental y feminista» se aborda el pensamiento de autores como Heidegger, Sartre, Camus, Beauvoir, Weil, Buber, Levinas, Marcel, Gadamer, Ri-

coeur, Derrida y Foucault, dedicando el último apartado a la filosofía feminista, representada —entre otras autoras— por Luce Irigaray, Grace Jantzen y Pamela Sue Anderson.

El último capítulo se podría describir como un compendio de la filosofía de la religión que se lleva a cabo hoy día, preferentemente en el mundo anglosajón, siguiendo la estela tanto a autores como a temas abordados. Y, en sendos apéndices, el autor reúne material de de gran utilidad para quien se dedica a la filosofía de la religión: en el primero aparecen las principales sociedades y revistas especializadas; en el segundo, una selección de filósofos actuales.

Al abordar esta temática, el autor no deja de señalar con acierto los méritos y las lagunas de cada uno de los planteamientos estudiados. Por todo ello, su lectura es de gran interés, a pesar de que en ocasiones los desarrollos de las distintas temáticas puedan resultar algo prolivos.

Francisco Gallardo

Luigi PAREYSON, *Dostoievski. Filosofía, novela y experiencia religiosa*, Encuentro («Ensayos», 328), Madrid 2007, 295 pp., 15 x 23, ISBN 978-84-7490-890-9.

Luigi Pareyson (1918-1991) es un filósofo existencialista italiano, teórico de la estética y la hermenéutica y creador del «personalismo ontológico» y de una «ontología de la libertad». A pesar de ser uno de los filósofos italianos más importantes del siglo XX, de momento no es tan conocido en el ámbito hispano. Este libro podría ayudar, por tanto, a suplir esta carencia, gracias también a los buenos servicios de Costanza Giménez Salinas, de la Universidad de Los Andes, de Santiago de Chile. En él se

contienen las *dispense* de un curso impartido por el pensador turinés sobre Dostoievski, así como una serie de artículos sobre la antropología y la filosofía de la religión del novelista y pensador ruso. A la vez supone una clara muestra de lo que Pareyson llamaba la «confilosofía»: se trata no sólo de «hablar *de* él», sino de «hablar *con* él». También en las páginas de este Pareyson-Dostoievski aparecen referencias a otros autores rusos, como Ivanov, Chestov, Berdiaev y Evdokimov.

El resultado es un completo retrato en el que «Dostoievski constituye *en sí mismo* y al mismo tiempo un estupendo artista y un magnífico filósofo» (p. 40). Los personajes trazados por el escritor ruso se convierten de esta manera en portadores no sólo de ideas, sino también de interesantes desarrollos de antropología, ética y filosofía de la religión. A esto se une una importante situación coyuntural, pues Dostoievski se convierte en la «superación del nihilismo» y en un refutador de Nietzsche *avant la lettre*, según el profesor turinés. Él puede vencer el nihilismo con el cristianismo, tras haber descendido a los abismos de la nada. «Su pensamiento es —sostiene Pareyson—, sin duda, profundamente cristiano, y en este sentido es de excepcional importancia para la recuperación actual del cristianismo: hoy en día nadie puede ser seriamente cristiano sin tener en cuenta a Dostoievski, así como a Kierkegaard» (p. 295).

En este sentido, las páginas de Pareyson sobre Dostoievski podrían suponer también una profundización y vía de salida a su «ontología de la libertad». Este inacabado «discurso temerario» —como él lo llamaba— proponía la presencia de *il male in Dio*, esto es, lo que el maestro turinés consideró «un momento ateo de la divinidad», en el que el mal

entrara incluso a formar parte de la condición divina. De ahí lo de «temerario». En estas páginas, sin embargo, se ofrece una solución cristiana a esta confrontación con el nihilismo, de la mano de Dostoievski. En este sentido, me parece significativo el artículo sobre los *Los hermanos Karamazov* titulado «Dimitri confuta a Iván» (1991) en el que, a pesar de tratarse tan sólo de un esbozo y ser casi uno de sus últimos artículos, se contiene una alternativa al problema del mal y al dostoievskiano «sufrimiento de los inocentes» (sobre esto, puede verse mi artículo «Los Karamazov discuten. Dios y el mal en Dostoievski», *Espíritu* LIII [2004] 77-85), que sin embargo no se contiene en esta edición en lengua castellana.

Pablo Blanco

John F. Crosby, *La Interioridad de la Persona Humana. Hacia una antropología personalista*, Encuentro (Colección Ensayo Filosofía), Madrid 2007, 368 pp., 11 x 18, ISBN 978-84-7490-865-7.

John F. Crosby (1944) es uno de los discípulos más destacados de Dietrich von Hildebrand (1889-1977) —al cual va dedicada esta obra—, aunque también debe su trayectoria intelectual al pensamiento de filósofos como Newman, Scheler y Wojtyła, entre otros. Actualmente es profesor de filosofía en la Universidad de Steubenville (Ohio, USA), si bien también ha ejercido su docencia en la Universidad de Dallas y en la Academia Internacional de Filosofía en Liechtenstein.

La presente obra está estructurada en tres partes. La primera trata de la interioridad misma. La segunda se dirige a explicar cómo gracias a la trascendencia se puede desarrollar la interioridad de la persona. Y, ya en la última parte,